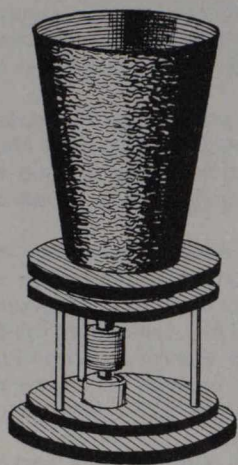


Las telecomunicaciones en Canadá



Alexander Graham Bell y su aparato telefónico marcaron uno de los adelantos más importantes en el campo de las comunicaciones.

El desarrollo de una red compleja de comunicaciones, ha sido siempre un factor esencial para la madurez continua de una sociedad basada en el conocimiento.

Evidentemente, la inmensidad del Canadá (8,000 kilómetros de este a oeste y 4,800 kilómetros desde la frontera sur hasta el polo norte) enfatiza la importancia de comunicaciones eficientes y confiables que enlacen a las varias regiones pobladas que forman al país.

Las telecomunicaciones han integrado las áreas remotas al "flujo de comunicaciones" de que disfrutaban los centros urbanos localizados en la porción sur del país. Además del reto que representa haber vencido los grandes obstáculos físicos para las comunicaciones, los canadienses han tratado con ahinco de establecer una nación que es culturalmente distinta a la de sus vecinos norteamericanos. La historia de las telecomunicaciones canadienses representa una relación de técnicas innovadoras para vencer las barreras geográficas y establecer sistemas y servicios que "preserven y refuercen el tejido económico, social, cultural y político del Canadá."

LOS PRIMEROS AÑOS

"¿Cómo trabaja su máquina?", preguntó a golpeteos el operador del telégrafo de Hamilton. "De maravilla", expresó la respuesta de Toronto en clave Morse. La primera operación de enlace comercial entre dos ciudades canadienses fue inaugurada en 1846, en línea telegráfica entre Toronto y Hamilton.

En los ciento once años que han pasado desde la Confederación, el desarrollo de la red de telecomunicaciones en Canadá ha sido excepcional. La industria de telecomunicaciones en Canadá representa una inversión cercana a los 15 mil millones de dólares, crece a razón de 2 mil millones cada año y alcanza un monto cercano al 5 por ciento de la formación anual bruta del capital del país.

Es significativo el hecho de que la invención del teléfono por Alexander Graham Bell en 1874 haya ocurrido en suelo canadiense. "Señor Watson, venga, lo necesito", fue el contenido de la primera conversación telefónica del mundo. Después de una serie de demostraciones de salón, Bell hizo la primera llamada de larga distancia sobre una línea telegráfica rentada. El 10 de agosto de 1876, Bell oyó la voz de su padre, quien se encontraba a una distancia de 11 kilómetros. El invento de Bell, que fue "demasiado sorprendente para creerse", cambió el curso de la historia de la comunicación. Había demostrado la aplicación práctica de la transmisión de ondas sonoras en forma de vibraciones eléctricas a través de un cable.

La cima de la colina Signal, en St. John, Terranova, en una fría noche de diciembre de 1901, fue la escena de otro evento célebre. Allí, Guglielmo Marconi recibió señales de radio que provenían de Inglaterra. Punto-punto-punto: "S", fue la primera transmisión directa de un mensaje en clave. Pronto, este desarrollo fue seguido por señales de radio para la transmisión de la voz. (Dos años anteriores a la transmisión transatlántica de Marconi en clave Morse, un inventor canadiense poco reconocido, Reginald Fessenden, había transmitido exitosamente las palabras "¿Está nevando donde estás?", por sobre una distancia de 1.6 kilómetros, sin cable. (Vea, ¿"Sabía Ud. Que..."))

El experimento de Marconi con la telegrafía sin hilos ejemplificó convincentemente de cómo la radio de onda corta podía

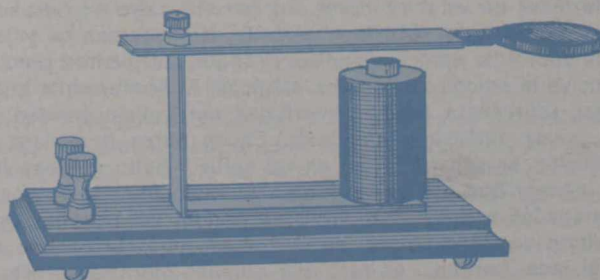
unir a Norteamérica con Europa. Esto desató el ímpetu para la construcción de una red radial transcanadiense que interconectaría a todos los habitantes del país. La estación XWA, más tarde la CFCF de Montreal, salió al aire en 1919, desde el edificio de la Fábrica Marconi en Montreal y se convirtió en la primera estación comercial de Radio en Canadá. En la actualidad, el 98 por ciento de los hogares canadienses tienen aparato de radio, 96 por ciento tienen teléfono y 97 por ciento tienen televisor. En 1977, habían arriba de 1,800 empresas difusoras autorizadas en Canadá.

En 1881, la red ferroviaria Canadian Pacific se incorporó para formar la primera línea de ferrocarriles transcanadienses, uniendo así el este con el oeste del país. Un acta del parlamento permitió a la compañía y a otros ferrocarriles transcontinentales proporcionar servicios telegráficos comerciales.

Las líneas telegráficas que hicieron posible la comunicación entre el este y el oeste, contribuyeron también al desarrollo de los servicios telefónicos.

El 1923, el Presidente de los Ferrocarriles Nacionales del Canadá, Sir Henry Thornton, introdujo un nuevo concepto en las comunicaciones del Canadá; radiodifusoras a bordo de trenes en movimiento. Las vías férreas llevaron a cabo, entonces, la primera transmisión del encuentro de la Liga Nacional de Hockey.

(continuará)



El primer aparato de transmisión telegráfica.